

Robo de ganado en Biobío: alcaldes crean comisión provincial y piden endurecer penas por abigeato en la precordillera

Jeremy V. Quiroz
prensa@latribuna.cl

La preocupación se instaló con fuerza en campos de la precordillera de Santa Bárbara y Quilaco. Lo que antes —según relatan los propios agricultores— ocurría de manera esporádica, hoy se repite con inquietante frecuencia: ingresos ilegales a predios durante la madrugada, múltiples disparos, animales faenados en el mismo lugar y restos abandonados a la intemperie.

En sectores como Los Maitenes, Lo Nieve, Los Laureles, Los Castillos, El Huachi, Dimilhue y Villucura, los vecinos describen un patrón que se repite. Los delincuentes cortan el alambre perimetral, ingresan de noche, disparan a la cabeza de los vacunos y extraen la carne en el mismo predio antes de huir.

"MATARON CUATRO ANIMALES Y DEJARON SOLO RESTOS"

Danilo Salgado, residente del sector Los Maitenes, fue una de las víctimas más recientes. Durante la última semana, desconocidos ingresaron a su propiedad y faenaron cuatro vacunos.

"Entraron durante la madrugada. Mataron cuatro animales, se llevaron todo y dejaron solo la cabeza y restos. Cortaron el alambre, se metieron al predio y cargaron ahí mismo", relató.

El agricultor asegura que no se trata de un hecho aislado. "La noche anterior carnearon en Lo Nieve cuatro animales más. Días antes, en Los Laureles, tres terneros. Y hace un par de semanas en Los Castillos, como nueve animales. En total deben ir más de 20 animales muertos en el sector", afirmó.

Desde El Huachi, Lino Fernández coincidió en la descripción del método. "Entre Lo Nieve y Los Alpes fueron seis los que mataron. Es el mismo procedimiento: disparo en la cabeza, cortan el alambre con sierra eléctrica y después faenan", explicó.

Carlos Riquelme, también del

Más de 30 animales han sido sacrificados y faenados en las últimas semanas en distintos predios de la precordillera. Agricultores denuncian ataques nocturnos reiterados y uso de armas de fuego.



sector El Huachi, detalló que solo entre sus animales y los de sus vecinos suman 13 ejemplares sacrificados en menos de un mes. "En menos de un mes han sido dos ataques: primero ocho animales y ahora cinco más. Todos baleados en la cabeza y después faenados", sostuvo.

En total, los afectados estiman que en las últimas semanas más de 40 animales robados y faenados en distintos puntos de la precordillera. "Antes era más acotado; ahora es permanente", precisaron.

El aumento del abigeato motivó una reunión entre agricultores, dirigentes vecinales, Carabineros, Policía de Investigaciones y autoridades locales. En la instancia participó el alcalde de Quilaco y presidente de la Asociación de Municipalidades Cordilleranas de Biobío (AMCORDI), Pablo Urrutia, quien reconoció que el fenómeno ha cambiado en intensidad y frecuencia.

"Este no es un tema nuevo. Estos delitos vienen desde hace mucho tiempo, pero últimamente están siendo todos los días y en mucha cantidad. Antes era algo más acotado, más en Fiestas Patrias; ahora es permanente", sostuvo.

Según explicó, la problemática afecta a todas las comunas que integran AMCORDI—entre ellas Quilaco, Santa Bárbara, Alto Biobío, Mulchén, Tucapel, Quilleco y Antuco— por lo que

se decidió abordar la problemática de manera coordinada entre todas las comunas.

COMISIÓN ESPECIAL Y REVISIÓN LEGAL

El presidente de la Asociación de Municipalidades Cordilleranas de Biobío, Pablo Urrutia anunció que impulsarán la creación de una comisión específica para enfrentar el robo de animales en sectores rurales.

"Desde AMCORDI vamos a crear una comisión de robo animal en sectores rurales. Vamos a trabajar en conjunto en las comunas, porque el problema no es solo de una, es transversal", afirmó.

El objetivo será articular información, compartir antecedentes y levantar propuestas que permitan fortalecer tanto la prevención como la persecución penal.

Asimismo, planteó la necesidad de revisar el marco legal. "Tenemos que ver cómo somos capaces de endurecer las penas por este tipo de delitos. Muchas veces se detiene a un delincuente y al otro día está libre. Hay que trabajar también desde la legislación", expresó.

LA IMPORTANCIA DE LAS DENUNCIAS

Uno de los puntos centrales abordados en la reunión fue la importancia de formalizar cada

caso ante Carabineros.

"Es súper importante que los vecinos hagan la denuncia. Cuando usted va a Carabineros y pone la denuncia, eso se sube al sistema y el fiscal instruye diligencias. Las policías están haciendo seguimiento desde hace meses", explicó el alcalde.

Si bien reconoció que no siempre se pueden entregar detalles de investigaciones en curso, aseguró que existen líneas de trabajo activas.

Además, subrayó que las denuncias permiten gestionar mayores recursos en materia de seguridad. "Hacer la denuncia habilita recursos para la municipalidad, para cámaras y otras herramientas que podamos implementar", añadió.

JUNTA DE VIGILANCIA RURAL Y MAYOR FISCALIZACIÓN

Entre los acuerdos adoptados se encuentra la conformación de una Junta de Vigilancia Rural

en los sectores afectados, con el objetivo de fortalecer la coordinación entre vecinos y policías.

"Tenemos que trabajar junto a los dirigentes y a los vecinos. Esta es la forma: coordinados con el alcalde, con Carabineros y con la PDI", manifestó Urrutia.

Durante la reunión también se planteó reforzar controles nocturnos en rutas y cruces estratégicos, además de fiscalizar el porte de armas y el transporte de carne sin acreditación de origen.

"Los vecinos piden que se fiscalice a todos los que anden de noche con cuchillos, con rastros de sangre o carne en sus camionetas. Si no pueden acreditar de dónde viene, que se investigue", explicó.

El alcalde reconoció que las policías enfrentan una alta carga operativa. "Están un poco sobrepasados, pero están trabajando. Nosotros como municipio tampoco tenemos todas las herramientas. A veces asumimos roles que no nos corresponden del todo, pero lo hacemos porque los vecinos lo necesitan", sostuvo.

UNA AMENAZA CONSTANTE EN EL MUNDO RURAL

Finalmente, Urrutia enfatizó que el primer paso fue escuchar directamente a los afectados.

"Lo primero era escuchar a los vecinos, porque es nuestra responsabilidad como autoridades. Ellos sienten que cuando llaman no siempre obtienen respuesta inmediata, y eso genera frustración", indicó.

Mientras se avanza en la conformación de la comisión provincial y la Junta de Vigilancia Rural, los agricultores esperan que los compromisos se traduzcan en mayor presencia en terreno y resultados concretos.

"Este no es un tema nuevo. Estos delitos vienen desde hace mucho tiempo, pero últimamente están siendo todos los días y en mucha cantidad. Antes era algo más acotado, más en Fiestas Patrias; ahora es permanente".

Pablo Urrutia, presidente de la Asociación de Municipios Cordilleranos de Biobío.

